

Resumen de gestión

Autor Ricardo H. Re
Instituto de Investigaciones Médicas Alfredo Lanari, UBA

Habiendo concluido con el periodo del cargo de director de esta revista me propongo hacer un balance de la gestión.

Pasaron 4 años desde que me hice cargo con el objetivo de editar una revista con calidad científica, con frecuencia estable de 4 números anuales, con probabilidad que se incluya en las publicaciones en Internet, y que luego sea considerada como las publicaciones indexadas, honor que solo tiene la Revista Medicina en la Argentina.

Desde el punto de vista científico se publicaron editoriales en todos los números, trabajos originales, revisiones, imágenes en medicina respiratoria, consensos nacionales y algunos relatos históricos, se solicitaron por diversas formas que se entregara mas material publicable, ya que es notoria la diferencia en volumen entre los trabajos orales o posters que se presentan en los congresos y los que luego son enviados a publicación. Debo decir que no logramos una respuesta a nuestros pedidos, y siempre hemos tenido que sufrir esperando trabajos para el cierre de cada número publicado.

Sin embargo este es el 4° número del año 2006.

La revista de la AAMR nunca pudo financiarse en forma adecuada. Recibí la Dirección de la misma como miembro de la CD de la presidencia de la Dra. Ana Lopez, en la cual fui vocal por la Capital. Hasta ese momento sólo se había editado 1 número, a fin del año anterior, con un alto costo.

Allí comenzó mi calvario, ya que confeccioné una lista de quienes podían aportar propagandas, con direcciones, teléfonos, nombres de los encargados, y en forma personal llamé repetidamente para solicitar aportes para la Revista que pocos conocían, en la que nadie creía. Tuve poco éxito ya que sólo algunos respondieron, algunos prometieron pero nunca aportaron y otros no la consideraron.

Para abaratar costos se editó un numero en Córdoba, donde la Secretaria que asistía al grupo cordobés de CD, consiguió una editorial económi-

ca, que tardó mucho en la impresión, esta debió rehacerse, viajé a Córdoba personalmente para realizar correcciones, y a pesar de todo ello obtuvimos un número con portada de diferente color al previo, y con errores significativos. Luego pasé por un momento de incertidumbre ya que se me propuso cerrar la revista o incorporarla como suplemento de otras publicaciones, como por ejemplo Medicina, lo que redundaría en tener una revista indexadas, aunque este acuerdo se propuso, no se concretó, por lo cual se decidió seguir adelante con la publicación con un impulso desde la CD, se formalizó un nuevo diseño que fue realizado por la Editorial Sigma, que se dedica a la Edición de Revistas Científicas de distintas Sociedades Argentinas e incluso Medicina. El nuevo diseño se presentó en CD y fue pagado con fondos de la AAMR, se aprobó y se agregó también el Reglamento de funcionamiento con lo cual fui nombrado por 2 años con opción a otro periodo como director así como se nombró editor jefe al Dr. G. Semeniuk, editores de honor a los ex presidentes (no acepto el Dr. E. Schiavi) y 7 editores correspondientes a la mitad de los nombrados por cada sección científica de al AAMR.

Para impulsar la financiación de este nuevo periodo, se realizó una reunión en un salón de un hotel céntrico en Bs. As. Habiéndose convocado con aceptación telefónica a 18 empresas (laboratorios, proveedores de Oxígeno, vendedores de equipamiento, etc.). Fue un desayuno de trabajo donde solo concurrió la empresa Iraola SA, que prometió poner un aviso en nuestra revista. El costo fue pagado por la AAMR. Los números siguientes tuvieron por lo tanto un solo contribuyente que fue GSK, que pagó un alto porcentaje del total de la edición. Ya en la presidencia del Dr. Lisanti, éste me propuso que la revista sea incluida en un paquete cuando se solicitan los aportes anuales que se reciben en diferentes cantidades cuando los presidentes comienzan sus gestiones. Esto representó una solución. Ya que deje de pre-

ocuparme por la financiación, pero la realidad es que la revista impulsada por la CD tuvo auspiciantes automáticos pero pasó a ser una carga económica más, otro gasto fijo significativo.

En el último año, coincidiendo con el periodo de tesoro de la AAMR, se decidió conseguir que la revista no fuese un gasto más sino que se autofinancie, se pidieron presupuestos de comercialización y se contrató a una empresa pensando que, por lo menos el 50% de los gastos se cubrirían el primer año, aunque en las ventas se utilice el nombre de la AAMR, que antes también se usaba sin resultados. Se presentó y se aprobó en CD. Creo que esta fue una buena opción, ya que sorpresivamente se vendió muy bien y actualmente se cubrieron los gastos de la Revista para el periodo 2006, aunque ese dinero fuese utilizado para otros gastos en la situación actual, los ingresos fueron por la Revista de la AAMR. También se podría, con los frutos de comercialización, distribuir por correo a todos los miembros activos de la AAMR.

Esa es la historia económica. Es probable que se hayan cometido algunos errores pero los resultados fueron óptimos.

No quiero extenderme con los esfuerzos realizados con múltiples solicitudes de trabajos a publicarse, con la lectura de todos los trabajos presentados a congresos que luego generaron invitación a los autores para su publicación, con la soli-

cidad de espacios en los congresos para la discusión del desarrollo de nuestra revista a la que sólo se logró la concurrencia de unos pocos, es decir luchando por la producción científica que debe seguir impulsándose, para que nuestros miembros quieran publicar en nuestra revista, para que por ejemplo los consensos de la especialidad también se publiquen en nuestra Revista, para mantener un ritmo de 4 números anuales que nos permita entrar en los listados de publicaciones científicas de Internet y en el futuro ser reconocida como publicación internacional.

No debo concluir esta historia sin agradecer al Dr. G. Semeniuk con quien efectuamos múltiples esfuerzos en recibir trabajos, leerlos, corregirlos, reenviarlos, mandarlos a publicación, leer y corregir las impresiones iniciales, los "vegetales" que recién después se imprimen. El fue el verdadero Editor en estos años compartidos y así consta en el reducido listado de editores en los últimos 4 números.

Espero que el futuro sea mejor, que los que continúen con la dirección y la edición sigan con la política de publicar nuestros trabajos en estas paginas en forma preferencial, y que el desarrollo nos permita un adecuado reconocimiento de aquellos que sin otro interés que colaborar con un medio de difusión de los esfuerzos científicos, fundaron y llevaron adelante la Revista de la AAMR.